Naciones Unidas S/PV.7761



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7761[a] sesión

Jueves 25 de agosto de 2016, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Adnin	(Malasia)
Miembros:	Angola	Sr. Gimolieca
	China	Sr. Shen Bo
	Egipto	Sr. Moustafa
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Stehelin
	Japón	Sr. Okamura
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

La situación en Liberia

Trigésimo segundo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/706)

16-26920 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Trigésimo segundo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/706)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los ponentes siguientes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sr. Farid Zarif, y el Representante del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz y Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, Sr. Joakim Vaverka.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/706, que contiene el trigésimo segundo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Doy ahora la palabra al Sr. Zarif.

Sr. Zarif (*habla en inglés*): El 1 de julio, Liberia marcó un hito histórico y asumió la plena responsabilidad de su seguridad. Encomio al Gobierno y al pueblo de Liberia por haber concluido con éxito la transición de la seguridad, en consonancia con las expectativas del Consejo de Seguridad. Felicito a las instituciones de Liberia y a los asociados internacionales por su liderazgo y compromiso, que hicieron posible alcanzar ese hito.

Ahora corresponde a los liberianos demostrar la plena titularidad y la responsabilidad de velar por que no se pierda la importante inversión que se ha hecho en la construcción de las instituciones de seguridad, por que ese logro sirva de base para que se sigan desplegando esfuerzos más centrados y resueltos a fin de fortalecer la capacidad y profesionalidad de esas instituciones, y por que la realización de las actividades pendientes en el marco del plan del Gobierno para la transición de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) siga marchando bien.

Después de la transición de la seguridad, la situación general en Liberia se ha mantenido en calma. La UNMIL ha venido supervisando de cerca el desempeño de las instituciones de seguridad y ajustando su propia participación en consecuencia. Ello también ha requerido un examen sobre el tipo y la manera de apoyo y cooperación futuros que se ha de establecer entre el Gobierno, por un lado, y la UNMIL y otros asociados internacionales, por el otro, sobre la base del papel del liderazgo claro de los agentes de Liberia y la continuación y reajuste del apoyo de los agentes internacionales. En consecuencia, se están celebrando consultas entre el Gobierno y las Naciones Unidas y otras partes interesadas sobre el examen del marco institucional para esa cooperación.

Entretanto, la UNMIL prosigue su empeño de consolidar los logros de los últimos años y promover el desarrollo de las estructuras de seguridad y justicia, los marcos y los mecanismos de rendición de cuentas. Ello incluye la capacitación y orientación del personal directivo superior, la asistencia para elaborar leyes, políticas y procedimientos operativos estándar, y el apoyo a la descentralización de los servicios de seguridad. Por ejemplo, gracias a la capacitación técnica y la asistencia logística de la UNMIL, la Policía Nacional de Liberia ha creado cinco divisiones de normas profesionales en los condados para descentralizar los servicios de seguridad desde Monrovia. La UNMIL también brindó apoyo a la elaboración de proyectos de reglamentos administrativos para aplicar las leyes para la Policía Nacional de Liberia y los servicios de inmigración, una vez promulgadas.

Después de asumir las funciones de seguridad, el Gobierno tendrá que redoblar su atención y energía a fin de mantener los logros y aplicar los componentes restantes de su plan de transición. Sin embargo, me temo que no será posible sin el constante apoyo internacional. Los retos siguen siendo complejos y demasiados como para que Liberia los afronte con éxito por sí sola.

En el período reciente, Liberia ha seguido sin duda avanzando en la seguridad y la consolidación de la paz. El Presidente aprobó y promulgó algunas leyes fundamentales, como la ley de control de las armas de fuego y las municiones. También se aprobaron leyes para la Policía Nacional de Liberia y los servicios de inmigración, pero su promulgación se ha dilatado debido a algunos desacuerdos que no se han resuelto en algunas cláusulas. El Gobierno ha presentado al Poder Legislativo un proyecto de código uniforme de justicia militar. El proyecto de código establece un marco jurídico para la autoridad jurisdiccional, que administra justicia y el derecho a garantías procesales dentro de las Fuerzas

Armadas de Liberia. No puedo dejar de insistir en la importancia de la pronta aprobación y promulgación de esas leyes fundamentales para seguir avanzando en la transición de la seguridad.

Del mismo modo, la ley sobre la violencia doméstica, aprobada por la Cámara de Representantes en julio, aún debe ser aprobada por el Senado. Lamentablemente, en la versión actual de la ley se excluyen las disposiciones que habrían tipificado como delito la mutilación genital femenina. El grupo de mujeres legisladoras sigue sin contar con el apoyo de la mayoría en el poder legislativo para prohibir esa práctica. Además, los proyectos de ley sobre la autoridad de la tierra y los derechos sobre la tierra, elementos clave del proceso de reconciliación, aún no están aprobados como leyes. Es algo positivo que el largamente esperado proyecto de ley sobre el gobierno local, un componente esencial de la puesta en marcha del programa de descentralización, haya llegado en julio al poder legislativo.

Por otra parte, el clima político general en Liberia sigue viéndose afectado por las repercusiones del informe publicado en mayo de *Global Witness*, en el que varios funcionarios de alto rango aparecen implicados en hechos de soborno. Las denuncias desencadenaron fuertes reacciones públicas y, entre otras consecuencias, llevaron a un tenso enfrentamiento en la Cámara de Representantes, donde la mayoría de los legisladores siguen exigiendo la renuncia del Presidente de la Cámara, que es uno de los funcionarios mencionados en el informe. El impase ha llevado al boicot de las sesiones ordinarias de la Cámara de Representantes por los que se oponen al Presidente de la Cámara, quien a su vez ha acusado a la Presidenta de la República de conspirar para despojarlo de su cargo. El enfrentamiento de hecho ha paralizado el funcionamiento normal del poder legislativo y ha dado lugar a la celebración de una sesión separada y paralela por las facciones opuestas, en presencia de la policía, en las calles de la capital. Al margen de los órganos del poder ejecutivo, los partidarios de cada facción han llevado a cabo manifestaciones, en las que afortunadamente no se ha producido ningún incidente de seguridad grave.

Una de las posibles consecuencias graves que puede tener la lucha política interna en el poder legislativo es el retraso en la aprobación del presupuesto nacional para el año fiscal 2016-2017, que incluye la financiación de la Comisión Electoral Nacional y las actividades preparatorias, en particular aquellas relacionadas con la seguridad, para las elecciones presidenciales y legislativas de octubre 2017. Ello también debería verse en el contexto del endurecimiento del entorno socioeconómico como resultado del empeoramiento de las perspectivas económicas, lo que ha llevado al Gobierno a aplicar medidas de austeridad, a hacer recortes en el presupuesto del año en curso y a programar una reducción adicional del 11% en el presupuesto propuesto para el año próximo.

Además, la semana pasada el Gobierno anunció el cierre de varias estaciones de radio —Voz FM, Radio Lib 24 y Shata FM— por no cumplir disposiciones fiscales y de licencias. Los grupos de la oposición consideraron eso como un intento del Gobierno de limitar la independencia de los medios de comunicación. Uno de los partidos de la oposición, el All Liberia Coalition Party, acusó al Presidente y al Gobierno de tratar de dar ventajas injustas al Partido de la Unidad, que es el partido del Gobierno, con el fin de influir en los resultados de las elecciones de 2017 al silenciar los medios de comunicación independientes y tratar de eliminar a sus oponentes políticos, sobre todo al Presidente de la Cámara, por sus posiciones críticas. La UNMIL ha alentado activamente a que se logre una pronto solución para esos casos mediante la aplicación equitativa de las normas pertinentes.

La actual situación insatisfactoria exige una solución urgente a fin de garantizar que la atención y los recursos se centren en las prioridades nacionales más apremiantes. Ello se está haciendo cada vez más perentorio pues se espera que el poder legislativo entre en receso a finales de este mes. La mayoría de los miembros de la Cámara de Representantes, reunidos en sesiones separadas, escribió al Presidente de la Cámara para solicitarle que se aplazara el receso por un mes.

En Liberia, como en cualquier otra parte del mundo, la prevención de los conflictos solo puede ser eficaz en un contexto de transformaciones sociales, políticas y económicas más amplias, así como de respeto del estado de derecho. Por consiguiente, me sigue preocupando la falta de progresos en general respecto de la solución de los problemas que subyacen en las divisiones y la exclusión en Liberia. El no poder buscar con ahínco la reconciliación y las demoras en la realización de cambios estructurales, como la reforma agraria y la descentralización, crean dudas acerca de las perspectivas futuras para la paz y la seguridad en el país.

Las tendencias a la división y la exclusión se pusieron una vez más de manifiesto en el proceso de examen constitucional, en la propuesta Nº 24, para hacer de Liberia una nación cristiana, y en la Nº 6, para conceder la nacionalidad liberiana sobre la base de la raza, las que

han provocado una tensión considerable, a pesar de que la Presidenta ha rechazado esas propuestas, entre otras. He estado cooperando con legisladores y representantes de las comunidades religiosas y tradicionales para reducir la tensión y resaltar la importancia de preservar y fomentar la diversidad y la adhesión a los estándares y normas internacionales en Liberia.

Durante los últimos meses, en mis reuniones con funcionarios del Estado, les insté constantemente a entablar un diálogo constructivo para superar los desacuerdos y enfocarse nuevamente en los temas sustantivos de interés nacional. También me he reunido con todos los partidos políticos, representantes de los medios de comunicación, líderes religiosos y tradicionales y grupos de mujeres para examinar los problemas políticos, de gobernanza y de seguridad en el período previo a las elecciones de 2017. También recalqué la importancia de una propuesta política significativa, la unidad nacional y la necesidad de que todos los agentes políticos respeten las leyes y los reglamentos electorales. Insté a los partidos políticos a demostrar liderazgo y determinación para realizar una campaña pacífica, impulsar una sólida educación cívica y promover una representación femenina equitativa en los procesos de toma de decisiones políticas.

Todas las partes con las que me reuní expresaron un vehemente deseo de que las elecciones se condujeran de una manera pacífica y reconocieron su responsabilidad en ese sentido. Sus principales preocupaciones estaban relacionadas con la transparencia electoral y la posibilidad de fraude, el uso de los activos del Gobierno en las campañas de los partidos políticos y la capacidad de la Policía Nacional de Liberia para garantizar la seguridad. El Gobierno también ha adoptado medidas para promover la participación de los partidos políticos en la conducción de las elecciones. A principios de este mes, el Ministro de Justicia invitó a los líderes de todos los partidos políticos a debatir en torno a su papel y responsabilidad para garantizar la celebración de elecciones pacíficas y dignas de crédito. Seguiré fomentando un compromiso más fuerte entre el Gobierno y los demás agentes políticos a fin de garantizar un ambiente de paz en Liberia, sobre todo durante el período electoral.

A medida que los éxitos de la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Liberia dan paso a ajustes en nuestra presencia, y el país se prepara para su próxima transición política importante, muchos liberianos expresan su preocupación ante la perspectiva de la retirada de la UNMIL y la posible falta de apoyo de las Naciones Unidas durante las elecciones. Existe consenso entre los agentes nacionales en cuanto a que las próximas elecciones serán una prueba crítica para la estabilidad, la democracia y el desarrollo en Liberia. Por lo tanto, Liberia y la comunidad internacional no deben perder de vista el camino todavía arduo que habrá que recorrer para lograr una paz sostenible en el país y la región, que requerirá el compromiso sólido a largo plazo de todos los interesados, en particular del Consejo de Seguridad.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Zarif por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Vaverka.

Sr. Vaverka (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco su invitación a exponer ante el Consejo de Seguridad en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz. Me referiré a lo que ha sido el principal interés de la labor de la Comisión en los últimos dos meses, y a cuáles serán nuestras próximas prioridades para los últimos meses de 2016.

En primer lugar, permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar al Gobierno de Liberia por la exitosa reanudación de sus responsabilidades en materia de seguridad el 30 de junio. En este verano se marcó un hito importante, y también deseo felicitar a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por su apoyo constante durante la transición.

En mayo, el Gobierno de Liberia y la Comisión de Consolidación de la Paz dieron a conocer la declaración revisada de sus compromisos mutuos en materia de consolidación de la paz en Liberia. Comprende las medidas prioritarias que el Gobierno y la Comisión de Consolidación de la Paz deben tomar, respectivamente, durante los próximos dos años. Confío en que la declaración de compromisos mutuos proporcionará una base sólida para nuestra labor en apoyo de los esfuerzos de consolidación de la paz durante un período crucial de transición para Liberia.

En la declaración de compromisos mutuos, la Comisión se compromete a seguir prestando apoyo en las esferas de la promoción de la reconciliación nacional, el desarrollo del sector de la seguridad y el fortalecimiento del estado de derecho. Me complació observar que durante la reciente visita a Liberia del Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Macharia Kamau, de Kenya, funcionarios de Liberia mencionaron constantemente la declaración de compromisos mutuos. Nos dio la impresión de que existe un verdadero sentido de propiedad compartida y un auténtico interés en implementar los compromisos sin demora.

Además de las tres esferas que acabo de mencionar, la Comisión de Consolidación de la Paz dará seguimiento a las conversaciones con los interlocutores nacionales sobre la buena gestión de los asuntos públicos, la generación de empleo, la igualdad de trato de los grupos étnicos y religiosos y la necesidad de fomentar la confianza entre el sector de la seguridad y los ciudadanos. La Comisión de Consolidación de la Paz también terminó la visita con un renovado compromiso de forjar una colaboración más estrecha con las instituciones financieras internacionales. Permítaseme describir dos esferas a las que la Comisión prestará atención especial en los próximos meses.

En primer lugar, prestaremos particular atención a los preparativos para las próximas elecciones presidenciales y legislativas, en 2017. Ello incluirá la colaboración con los interesados nacionales, como la Comisión Electoral Nacional y la Comisión de Gobernanza, en apoyo a los esfuerzos del Gobierno por garantizar que las elecciones se celebran con éxito y contribuyan a una mayor consolidación democrática. Esperamos que al abordar los factores críticos en una etapa inicial, la Comisión de Consolidación de la Paz sea capaz de apoyar las medidas preventivas, que van desde garantizar que existan mecanismos eficientes y rápidos para la resolución de controversias hasta apoyar los canales ordinarios para el diálogo entre las fuerzas de seguridad y la población. Además, la Comisión de Consolidación de la Paz pondrá de relieve la importancia de la participación de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en todo el proceso electoral.

En segundo lugar, la Comisión prestará gran atención a la reconciliación. Como se señaló en el informe del Secretario General (S/2016/706), se han producido demoras en la promoción de la reconciliación nacional. Sabemos que para garantizar una Liberia próspera y estable en los años venideros será importante seguir fortaleciendo el tejido social y la cohesión social. El Gobierno de Liberia ha descrito la reconciliación como un proceso multidimensional de superación de las divisiones sociales, políticas y religiosas, de cicatrización de las heridas físicas y psicológicas de la guerra civil y de corrección de las injusticias históricas y estructurales. El proceso llega a la esencia de abordar las causas profundas del conflicto, y seguimos comprometidos a ayudar a las autoridades de Liberia en ese empeño.

A fines de este año el Consejo de Seguridad adoptará importantes decisiones en relación con la presencia futura de las Naciones Unidas en Liberia. Como parte de los preparativos de esas deliberaciones, y en cumplimiento de nuestro mandato de asesoramiento, la Comisión de Consolidación de la Paz aguarda con interés prestar asesoramiento sucinto y concreto sobre las necesidades y las prioridades de la consolidación de la paz a largo plazo. El Presidente de la configuración encargada de Liberia viajará a Liberia a principios de este otoño para celebrar consultas con el Gobierno, los interesados nacionales y los agentes internacionales.

En la declaración de compromisos mutuos, la Comisión de Consolidación de la Paz se comprometió a convocar un foro de interesados múltiples y dedicados a Liberia para examinar las prioridades de consolidación de la paz con ese fin. Abrigamos la esperanza de que ese asesoramiento complemente las aportaciones recibidas por el Consejo de otras entidades del sistema de las Naciones Unidas y, en última instancia, contribuya a ayudar a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en la planificación estratégica y exhaustiva para una transición exitosa sin tropiezos.

Para concluir, permítaseme reiterar lo que hemos dicho antes. No hay ninguna excusa para que el sistema de las Naciones Unidas o la comunidad internacional presten apoyo a la consolidación de la paz sobre la base de un enfoque fragmentado. A medida que la UNMIL sigue reduciéndose, tenemos la responsabilidad de mantener la atención internacional sobre Liberia durante el período de transición y después de este, tanto en lo que respecta a la movilización de apoyo financiero como al acompañamiento político. Las resoluciones sobre consolidación de la paz aprobadas en el segundo trimestre proporcionan una orientación clara y dan un fuerte impulso en ese sentido. La Comisión espera con interés continuar su estrecha colaboración con el Consejo de Seguridad en el apoyo a Liberia en su camino hacia una mayor consolidación de la paz en los próximos años.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Vaverka por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Liberia.

Sr. Brown (Liberia) (*habla en inglés*): En nombre de mi agradecido Presidente y mi nación, permítaseme dar las gracias al Consejo de Seguridad por su apoyo a la transformación en curso de Liberia. La asistencia en el mantenimiento de la paz y la seguridad proporcionada por el Consejo a través de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) ha sido fundamental para la estabilidad y el progreso de Liberia, así como para la seguridad y la estabilidad de la subregión de África Occidental. Instamos al Consejo a que sigan brindando una estrecha atención y apoyo a Liberia a medida que nos esforzamos por consolidar nuestra preciada paz.

El 1 de julio, el Gobierno de Liberia se enorgulleció en reanudar oficialmente la total responsabilidad en materia de seguridad de nuestro país. Marcados por una prolongada guerra y endurecidos por una larga historia de desconfianza, puede entenderse por qué algunos liberianos no han sido tan entusiastas y optimistas como otros acerca de la transición en materia de seguridad. Sin embargo, juntos seguiremos trabajando en pro de un futuro de paz, seguridad y prosperidad compartida, que sabemos que en última instancia dependerá de nosotros mismos.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa y por su constante compromiso y dedicación durante este período. Del mismo modo, agradecemos al representante de la Comisión de Consolidación de la Paz por la exposición informativa formulada en nombre de la Comisión. El Gobierno de Liberia valora el compromiso constante de la Comisión, sigue comprometido con la declaración de compromisos mutuos sobre la consolidación de la paz en Liberia e insta a que se brinde apoyo internacional para su exitosa aplicación.

El Gobierno de Liberia también desea reafirmar al Consejo y a la comunidad internacional su compromiso renovado de adoptar todas las medidas necesarias para salvaguardar la paz, la seguridad y la estabilidad. Somos muy conscientes de los inestimables vínculos que compartimos en ese sentido con nuestra subregión y, por lo tanto, seguiremos actuando para garantizar la seguridad y la estabilidad de nuestros vecinos. Apoyamos esas responsabilidades con dedicación incesante.

Es por ello que, si bien el crecimiento previsto para nuestra economía se ha visto debilitado en gran medida por la devastación resultante del Ébola y el desplome de los precios de nuestras principales exportaciones, hemos seguido priorizando y proporcionando, dentro de los límites de nuestros medios, apoyo a las instituciones de seguridad pertinentes, desafiándolas a colaborar con las diversas comunidades para garantizar la continuación de la paz y la seguridad del país.

Con ese fin, la Policía Nacional de Liberia y la Oficina de Inmigración y Naturalización han continuado contratando, capacitando y desplegando personal en muchas partes del país, entre otras medidas de seguridad. Se está reformando el sistema judicial a fin de mejorar el acceso y la confianza de la población y también se está extendiendo a otras partes del país.

Mientras avanzamos en la reconstrucción de nuestra nación —agradecidos, como siempre, por el apoyo de nuestros asociados—, sabemos que la determinación del Gobierno y la resiliencia del pueblo liberiano son indispensables para que podamos seguir por la vía que hemos elegido de la consolidación de la paz. El Gobierno ha seguido demostrando su voluntad política, y el pueblo de Liberia continúa estando muy motivado en ese sentido.

Sin embargo, la actual recesión económica ha debilitado nuestra capacidad para ejecutar plenamente algunos de los programas que podrían representar avances en la consecución de esos objetivos. Entre ellos, cabe destacar el de acelerar el ritmo de las reformas del sector de la seguridad y promocionar programas de reconciliación, descentralización, empleo juvenil y reformas de los gobiernos locales. Frente a las graves limitaciones económicas, hemos seguido adoptando una serie de medidas de austeridad, intensificando a la vez nuestra lucha contra la corrupción para frenar el despilfarro y los abusos, asegurar la transparencia y la rendición de cuentas y determinar y reasignar nuestros escasos recursos a fin de que podamos continuar las reformas y aplicar los programas necesarios.

En octubre de 2017, Liberia celebrará elecciones legislativas y presidenciales. El éxito de las elecciones —que deben ser libres, justas y dignas de crédito ante los ojos de los liberianos y la comunidad internacional— será fundamental para consolidar la paz en Liberia y su transformación democrática. El Gobierno de Liberia es consciente de la importancia de esas elecciones y está decidida a seguir un proceso y ofrecer unos resultados que sean inclusivos, participativos, dignos de crédito, libres y justos. Asimismo, exhortamos al Consejo a que respalde esas tareas cruciales.

En la actualidad hay 23 partidos políticos registrados, cada uno de los cuales es miembro del Comité Consultivo entre Partidos, un foro cada vez mayor de partidos políticos que se han comprometido a trabajar con la Comisión Electoral Nacional y otros interesados para estudiar constantemente vías de cooperación y resolver los problemas a fin de mantener un clima favorable y pacífico antes, durante y después de las elecciones.

Entretanto, cabe esperar que se resuelva rápidamente el actual estancamiento en la cámara baja de la Asamblea Legislativa, en gran medida provocado por la imputación del Presidente de la cámara, acusado de corrupción, para que este órgano legislativo pueda volver a centrar su atención en la aprobación de una serie de leyes cruciales que afectan a las elecciones y a nuestra labor de consolidación de la paz en general. Dos de ellas incluyen la posibilidad de someter a referéndum unos

cambios propuestos en la Constitución, así como la redefinición de la propiedad de la tierra y sus derechos conexos, que, por primera vez, otorgará derechos a las familias y las comunidades indígenas sobre las tierras en las que siempre han vivido, un derecho que va más allá de los de ocupantes sin título.

Hoy, a pesar de las crecientes dificultades, Liberia es segura y estable. El país está cambiando progresivamente. Hemos pasado de vivir en un pasado marcado por la guerra a trabajar en pro de la paz, de vivir con temor a gozar de libertad, y de sentir desesperación a abrigar esperanzas. Por más difícil que a veces sea, estamos encontrando la fortaleza necesaria para asumir las tragedias de nuestro pasado oscuro, y tenemos la voluntad de trabajar para evitarlas en el futuro. Estamos decididos a hacer realidad la promesa de un futuro más brillante en el que reine la unidad.

Que no quepa duda de que estamos lidiando con numerosas ansiedades y complejidades para poder promover una cultura de gobernanza democrática y cambio. Esta tarea resulta aún más difícil por la presión que ello representa en términos de recursos humanos y capacidad institucional. Sin embargo, estamos esperanzados, cada vez estamos más en paz con nosotros mismos y con nuestros vecinos y tenemos una determinación inquebrantable y una gran capacidad de resistencia para levantarnos aun cuando de nosotros se esperaba que cayésemos.

Como reconocimiento evidente de la recuperación de Liberia, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental honró hace poco y por primera vez desde su creación, al Gobierno y el pueblo de Liberia al concedernos la actual Presidencia de su Junta de Jefes de Estado y de Gobierno. La Unión del Río Mano también ha conferido su actual presidencia a nuestra nación. No nos tomamos esas responsabilidades a la ligera.

Y sí, necesitamos la comprensión y el apoyo del Consejo, así como la comprensión y el apoyo de nuestros asociados internacionales, sobre todo ahora que nos esforzamos por lograr una sociedad más libre, más justa, más equitativa, más tolerante, más responsable y más democrática, una nueva sociedad que respete las diferencias de género, religión, tribu y asociación política, y que ofrezca oportunidades a todos sin discriminación. No cabe duda de que tenemos un largo camino por recorrer. No obstante, como pueblo, estamos decididos a lograrlo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.